



*Queridas hermanas,*

Ayer por la tarde, 26 de julio de 2024, en la Comunidad de Sanfrè (CN) - Italia, a las 23:00 horas, Jesús Maestro completó el itinerario pascual de su discípula, nuestra hermana:

**SR. M. FRANCESCA – ÁNGELA CORRAÍNE  
nació el 21 de febrero de 1941 en Orgosolo - Nuoro (Italia).**

Ángela nació en el contexto de una numerosa familia cristiana que le regaló el sacramento del bautismo el 28 de febrero de 1941. Perdió a su madre, Pisanu Maria, justo el día antes de cumplir cinco años. Esta experiencia dolorosa marcó su vida, pero continuó su camino de crecimiento humano y espiritual. De hecho, después de asistir a la escuela obligatoria, continuó sus estudios y obtuvo un título de maestría que le permitió enseñar en escuelas públicas. El 8 de septiembre de 1965 dejó su trabajo, su parroquia y su familia para unirse a nuestra Congregación en Roma e iniciar el camino de formación inicial. El párroco la presenta como una joven “de conducta irreprochable”.

Después del postulante y del noviciado, hizo su primera Profesión religiosa en Roma el 25 de marzo de 1968, recibiendo el “nuevo nombre” que recuerda a su padre Francisco, fallecido aproximadamente un mes después de su entrada en la Congregación, y a su madre María. Durante el período de votos temporales fue enviada primero a Cinisello Balsamo como maestra de las Inmaculatinas, una experiencia “prevocacional” que estaba a punto de terminar definitivamente y luego regresó a Roma. De hecho, desde octubre de 1969 hasta junio de 1971, a Sr. M. Francesca le fue pedido a asistir al Pontificio Instituto “Regina Mundi” obteniendo la Maestría en Ciencias Religiosas con una tesis titulada: “El lugar de la presencia de Dios en el contexto de la secularización”.

En septiembre de 1971 prestará nuevamente su servicio, como profesora, en la Central de Zugliano (Vicenza), donde, por iniciativa del Fundador, se estaba llevando a cabo una experiencia de preseminario para niños.

Hizo su Profesión perpetua el 16 de junio de 1974 en Cinisello Balsamo y en 1975 la obediencia la envió a la comunidad de Cagliari para diversas tareas. Confirmada en su amor a Jesús Maestro y en la entrega de su vida de Pía Discípula del Divino Maestro, continuó su peregrinación en obediencia y en septiembre de 1978 fue llamada a Milán para dar su contribución en la oficina de la curia arzobispal.



Una nueva orientación apostólica involucra a Sr. M. Francesca, en 1981 fue llamada de regreso a Roma para asistir a la escuela de enfermeras profesionales “Armida Barelli” en el Policlínico Gemelli. Después de obtener el Diploma de Estado en 1984, su servicio apostólico continuará siempre en el campo de la enfermería, con excepción del trienio 2003-2006, cuando fue nombrada superiora local en Turín DM. Su práctica de enfermería será particularmente junto con las demás hermanas, especialmente a partir de 1985 en el “departamento de sacerdotes” del hospital Regina Apostolorum de Albano (Roma), donde permaneció hasta su clausura.

A partir de 1998 encontramos a Sr. M. Francesca, en varias ocasiones, tanto en las enfermerías de nuestras casas: en Sanfrè, en Albano, en Roma Beato Timoteo y en las de los hermanos de la Sociedad de San Pablo en Roma. Cuida de todas y de todos con profesionalidad y espíritu de profunda caridad apostólica. Con el paso de los años continúa su formación y sigue cursos de actualización para profesionales de enfermería sobre diversos temas.

Sr. M. Francesca estaba en la enfermería de Sanfrè desde 2021, sufriendo desde hacía algunos años un deterioro gradual y global a nivel mental y cognitivo que le impedía expresarse. Cuando reconocía a las personas y podía decir sus nombres, se alegraba y su rostro se iluminaba con una gran sonrisa.

Ayer, como ocasionalmente lo hacía, había recibido el sacramento de la Unción de los enfermos y había transcurrido el día con ritmo habitual. Sin embargo, a última hora de la tarde, sin previo aviso, un paro cardíaco la hizo pasar por la muerte y entrar en la Eternidad de Dios.

En el pasaje del Evangelio de hoy, Jesús Maestro explica el misterio del Reino con la parábola del buen trigo y la cizaña.

Sr. M. Francesca, con motivo de su 25º aniversario de Profesión religiosa, escribió un hermoso resumen de su camino que nos muestra la vida de una Pía Discípula vivida bajo la mirada del Patrón de la Parábola Evangélica que es una mirada paternal que ama, que es paciente, que hace crecer el buen trigo y lo lleva a madurez sin arrancar la cizaña, antes de su tiempo, como sugerían los labradores. En este sentido, es significativo y hermoso lo que escribió sobre sí misma: “Puedo afirmar tímidamente y empiezo a creer que ante Dios todo se doblega y todos los obstáculos desaparecen: cuando Dios avanza en un alma se puede llamar milagro porque es como si todas las fuerzas adversas se calmaran suavemente. Así ha sido para mí a lo largo de los años. Mi asombro y asombro crecen enormemente cuando dejo fluir por mi alma todos los acontecimientos pasados que, de alguna manera, podrían haber detenido la obra de Dios en mí, no sólo como persona consagrada, sino como miembro de esta Congregación que amo. y que Él me hace amar, así como es, incluso con las “arrugas” y las “manchas”.

Me admira y conmueve la tenacidad de Dios al querer que yo sea una Pía Discípula. Él, el Maestro, superó mis límites, mi carácter extremadamente franco, especialmente ante la

verdad (...). Siento que debo subrayar que mi fuerte sensibilidad, mi amor a mí misma, me llevó a equivocarme, a constatar mis limitaciones y fragilidades, a sentirme, en una palabra, como una vasija de barro sobre la que el Señor ha derramado abundantemente su misericordia. (...). Él, el Maestro, miró el don que Él mismo había puesto en mí, exaltando así su fidelidad. Vio la fascinación irresistible que produce en mí la oración, el impulso interno hacia la adoración reparadora y llevarle a todo el mundo, vio el amor a la Palabra estudiada, orada, asimilada. Y luego el amor interminable por los demás, por las personas que estaban cerca de mí (...).

Pero esta expansión del amor, muchas veces, por razones ocultas a mí, pero reveladas sólo a Dios, ha sido obstaculizada, mal interpretada y, por tanto, fuente de amargura (...). Pero Dios me apoyó, “el pacto” con Él se ha hecho y Él “me levantó sobre alas de águila”. (...)

Mi corazón ahora se expande en emocionante agradecimiento a Dios por haberme llevado todos estos años, por todo el camino que me ha hecho hacer y sobre todo por haberme puesto a prueba para saber lo que había en mi corazón. Y es en mi corazón y con mi corazón que reconfirmo mi “sí” inicial, asumido y por tanto validado por el “Sí” de Cristo al Padre para la salvación de los hermanos”.

Querida Sr. M. Francesca, gracias por la Palabra de Dios que ha sido tu vida entre nosotros y por el don de tu testimonio apostólico de Pía Discípula. Intercede por nosotras, por las nuevas generaciones de la Familia Paulina, por la paz del mundo y para que todos sigan a Jesús Maestro como Camino, Verdad y Vida en el discernimiento y el crecimiento vocacional.  
¡Descansa en paz y vive en Dios!

Roma, 27 de julio de 2024

*Sr. M. Regina Cesarato*  
Sr. M. Regina Cesarato

